

**LOS
ARETES
DE ALICIA**

Maute Vital

Capitulo uno

Alicia

Sentada en una mecedora en la terraza de una casa con grandes ventanas y un jardín colorido, esta una señora de estatura baja, tez morena, ojos color caramelo, cabello blanco por las canas y arrugas marcándole su dulce rostro, recibe a todos con una sonrisa amigable y sus ojos brillan con la luz que dan los años y las experiencias vividas, esa es Alicia.

Alicia siempre está usando vestidos de color azul en todas sus tonalidades, hoy lleva un vestido azul celeste con valetas a juego y un peine con flores en su cabello. Pero hay algo que nunca puede faltarle, uno de sus tesoros más valiosos, unos aretes de plata cada uno con un dije, uno de sol y el otro de león. Fueron un regalo de su mamá cuando cumplió 7 años.

Ese día su madre la sentó en sus piernas y le contó una historia muy linda. Alicia la recuerda como si hubiera sido ayer.

“Mi querida niña, en un país muy lejano a una princesa un mago le hizo un regalo, le entrego unos aretes mágicos, cada uno con un dije diferente, uno era un sol para iluminar sus pasos en la noche oscura e incierta y otro de león, para darle la fuerza para luchar por sus sueños, para que funcionarán solo tenía que ponerlos sobre su corazón cada noche y cerrar los ojos para que la magia de su interior los

recargará con energía y ahora esos aretes te pertenecen a ti y llenarán de magia tu vida”.

Con los años se dio cuenta de que talvez la historia de su madre no fuera cierta, pero Alicia pensaba que si por lo menos una persona creía en algo con todo su corazón esta se volvería real para ella y no existía nada ni nadie que la convenciera de lo contrario. Y así fue creciendo Alicia con la misión de *crear* en cualquier cosa que la hiciera feliz.

Desde el día que recibió los aretes, vivió aventuras, conoció nuevas personas y comenzó a descubrir el mundo con nuevos ojos. Sentada en su silla y haciendo memoria se le vienen tantos recuerdos a la mente sobre su vida desde esa época.

Capitulo Dos

En el Patio

Como la vez que jugando a saltar de arriba abajo por las escaleras del patio con Estrafalario, el perro de su vecino, un pequeño cachorrillo con la mitad superior de su cuerpo negro y la otra marrón oscuro, ojos azules y manchitas blancas a su alrededor, y sus aretes tintineando por el movimiento, vio que junto a un árbol cercano a ellos algo se movía,

Alicia se acercó con cuidado con el cachorrillo a sus pies y lo que encontró fue un lindo pajarito con un ala herida. Rápidamente lo cogió en sus manos y corriendo lo llevo donde sus padres estaban, juntos lo curaron y alimentaron hasta que pudo volver a volar y surcar los cielos y así un día de verano lo liberaron para que fuera a reunirse con su familia.

Esa noche en su cama y con los aretes sobre su corazón, Alicia estaba muy feliz porque pudo *ayudar* a un animalito a volver sano y salvo a su hogar.